

HACE CIEN AÑOS

## ¿El primer paracaídas?

La imagen llegaba de París, a mediados de 1911. La torre Eiffel es fácilmente reconocible en la fotografía publicada por "Blanco y Negro" que ilustraba, en la sección "Notas extranjeras", las pruebas llevadas a cabo en la capital francesa de un nuevo invento "que puede evitar el gran número de víctimas que produce la práctica de la aviación".

Las pruebas consistieron en "tirar, colgado del salvavidas, un maniquí de 75 kilos de peso, que llegó con el aparato suavemente al suelo (...) El aparato pesa en junto 21 kilos y tiene una superficie de 50 metros cuadrados". La crónica no especificaba desde qué altura se había lanzado el muñeco...

La aviación es uno de los medios de transporte que más ha evolucionado en los cien últimos años. Y entre sus maravillosos inventos e innovaciones están, sin duda, los paracaídas. Pero, por si acaso, más vale que nunca tengamos que usarlos los pasajeros de los vuelos regulares.

M. de la Nava



## Torres Quevedo triunfa... en Francia

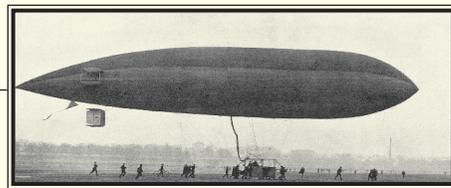
Nuestro consocio, Leonardo Torres Quevedo, una de las mentes más privilegiadas de principios del siglo XX, supo lo que era, hace ahora cien años, lo que en la actualidad llamamos "fuga de cerebros", pues tuvo que irse a otro país para poder triunfar y, sobre todo, para poder llevar a cabo sus fabulosos proyectos.

Uno de ellos fue el dirigible "Astra-Torres" que el prestigioso ingeniero español presentó en Francia, en el parque aerostático de la sociedad Astra, en Issy-es-Moulineaux.

Según datos publicados en "La Ilustración Artística", el dirigible "Asta-Torres" tenía un volumen de 1.600 metros cúbicos, 45 metros de longitud y 10 de diámetro, un motor Chenu de 60 caballos de fuerza y una hélice Astra de 5 metros de diámetro.



El Sr. Torres Quevedo presenciando en Issy-les-Moulineaux las pruebas del dirigible por él inventado.



Las pruebas realizadas en la localidad francesa, que tuvieron, como no podía ser de otra manera, de testigo principal a nuestro ilustre consocio, "pusieron de manifiesto la facilidad de gobierno, la velocidad y la estabilidad del dirigible".

"Las pruebas realizadas han sido en extremo satisfactorias" señalaba por su parte "La Ilustración Española y Americana, quien también ofreció como dato que el dirigible "se elevó a cuatrocientos cincuenta metros, evolucionó sobre París y descendió sin novedad junto a su cobertizo".

La historia se repite: hoy, nuestros jóvenes, los más y mejor preparados, tienen que exiliarse, tienen que irse a otros países para poder sobrevivir y para ser valorados. Nadie es profeta en su tierra. Torres Quevedo fue, al parecer, todo un adelantado.

Miguel E.

## Del Casino a San Sebastián

Como muchos de ustedes saben, la ciudad de San Sebastián era uno de los destinos estivales preferidos por las clases más pudientes de la sociedad española de hace ahora cien años.

Muchos casinistas ponían rumbo al norte cuando el calor comenzaba a ser difícil de soportar en la capital. Entre ellos estaban, tal y como queda constancia en la imagen adjunta, publicada por "Blanco y Negro" el 3 de agosto de 1911, y firmada por Goñi, el entonces director de ABC, Sr. Luca de Tena, y los populares autores, hermanos Álvarez Quintero.

La fotografía recoge una agradable jornada en "Villa Esperanza" la finca de verano de la familia Luca de Tena; los atuendos de los protagonistas de la imagen dejan patente

la clemencia de la temperatura: habían "huido" del calor de la capital para disfrutar de la calidez e incluso del frescor de las jornadas norteañas.

Antes, muchas gentes de bien, entre ellos muchos casinistas distinguidos "huían" hacia San Sebastián, dejando atrás los calores del verano mesetario.

Hoy, y más desde hace unos días, muchos guipuzcoanos de bien, "huyen" de su tierra, pero por razones bien distintas.

N. de R.

